

## **GIDE: TRAYECTORIA DE UN GRUPO DEDICADO A LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL**

Sae OCHIAI y Juan Carlos MOYANO LÓPEZ  
saeochiai@dokkyo.ac.jp      jcmoyano@yahoo.com

### Introducción

GIDE es la sigla correspondiente a “Grupo de Investigación de la Didáctica del Español”. Se trata de un grupo formado por unos 30 profesores de español, la mayoría de los cuales desempeña su actividad docente en alguna universidad o institución privada de la región de Tokio. Uno de los puntos en común que une a todos los miembros de este grupo es su entusiasmo por mejorar las clases que imparten en su quehacer diario, lo cual supone una sobrecarga de trabajo, por lo que de los 30 miembros que forman GIDE, solo alrededor de un tercio asiste con asiduidad a las reuniones mensuales.

Aprovechando esta ocasión que nos ha concedido la junta directiva de CANELA, quisiéramos dar a conocer los pasos que, como grupo, hemos dado hasta ahora, reflexionando al mismo tiempo sobre cuáles son nuestros objetivos y qué dificultades tendremos que superar para conseguirlos. De esta forma esperamos que nuestras modestas experiencias puedan servir de estímulo, principalmente a los miembros de otros grupos similares o a aquellas personas que piensen en participar en algún grupo de didáctica.

Dividiremos nuestra charla en dos partes: en la primera intentaremos repasar nuestra todavía corta historia y en la segunda explicaremos brevemente lo que estamos haciendo actualmente. Tenemos que advertirles de que cada parte se realizará desde un punto de vista completamente personal. En concreto la primera parte la presentará una profesora japonesa que participa en GIDE desde el primer momento en que nació el grupo y que ocupa el cargo de presidenta desde abril de este año, y la segunda la hará un profesor hispanohablante que entró unos años después y participó activamente ocupando el cargo de secretario hasta abril del 2011. Por lo tanto el narrador de las dos primeras partes será diferente. Hemos preferido este estilo, probablemente algo inusual, porque queríamos presentar nuestro grupo tal como lo hemos vivido, desde diferentes posiciones y aportando un punto de vista personal. Al final se incluirán las reflexiones de los dos ponentes con el objetivo de invitar a todas las personas interesadas a que piensen en la posibilidad de trabajar en grupo.

#### 1. ¿Cómo comenzamos y cómo hemos seguido?

A decir verdad yo no soy miembro original en el sentido estricto de la palabra. Hace casi 10 años, a comienzos del año 2002, me llamó una compañera para invitarme a un

proyecto cuyo objetivo era organizar un grupo de didáctica del español. Me convenció muy fácilmente porque yo también tenía las mismas inquietudes que debían de sentir muchos profesores: no me había graduado en didáctica propiamente dicha; no teníamos metodología para solucionar problemas en el aula; no resultaba igual la manera en que aprendíamos cuando nosotros éramos estudiantes; cada profesor trabajaba independientemente sin permitir la intervención de sus compañeros. Teníamos que luchar solos. Todo lo que podíamos hacer era quejarnos después de la lucha y seguir el camino tratando de olvidar los trágicos fracasos.

Por entonces ya existían algunos grupos de profesores que trabajaban con creciente interés por la didáctica, pero la mayoría concentraba su atención en la lengua como objeto de enseñanza y no reparaba mucho en la metodología.

Fueron cuatro las personas que decidieron formar este grupo: Hiroko Omori, Mizue Shinomiya, Eugenio del Prado y yo. Con esta idea nos reunimos el día 1 de junio de 2002 en la Universidad Senshu, donde trabajaba Hiroko Omori entonces. Participamos unos diez profesores y hablamos en japonés. El tema era: ¿cómo motivar a los alumnos al empezar un curso?

Los primeros 6 meses, en cada reunión hablamos con un moderador acerca de uno de los siguientes temas: los materiales, la gestión de la clase, evaluaciones, análisis de errores y el currículo. En este período a mí me impresionaron mucho tres temas: ‘Análisis de materiales didácticos’ de Akie Sugahara, que me sorprendió con diversas actividades comunicativas, las cuales escaseaban por entonces en los manuales de Japón; ‘El concepto de un buen alumno’ de Mizue Shinomiya, que me estrenó en las nuevas teorías de aprendizaje; y ‘Las evaluaciones’ del profesor Hiroto Ueda, las cuales iban al otro extremo de las maneras convencionales que consistían en corregir y calificar contando los errores de los estudiantes.

Empezamos bien, pero después de unos meses ya sentíamos dificultad en elegir el tema de la siguiente reunión ya que éramos pocos y cada vez hablábamos de diferentes cosas. Nos pareció mejor seguir con un tema por un tiempo determinado, por ejemplo, por un año.

El primer tema que elegimos para el año 2003 fue hablar de las ideas y las experiencias de cada clase. Como la mayor parte de los miembros éramos japoneses era natural que acudiéramos primero a la gramática al hablar de las clases. Los temas de este período eran por ejemplo: ‘el imperativo’, ‘los reflexivos’, ‘la concordancia de los adjetivos’, etc.

Creo que tomamos un rumbo importante cuando decidimos el tema anual del 2004: elegimos ‘la metodología comunicativa’. Aquí intentamos aprender algo nuevo y salir de la rutina. También tengo que mencionar que en este período, aparte de estas actividades nos pusimos a trabajar con el vocabulario, que nos pareció minusvalorado en comparación con la gramática. Invitamos al profesor Katsuhiko Ueno de la

universidad Komazawa para que nos iniciara en este campo y comenzamos averiguando qué palabras se incluían en los manuales del nivel inicial.

En 2005 decidimos leer en las reuniones algunos apartados sobre la competencia comunicativa del 'Vademécum para la formación de profesores'. Aprendíamos mucho con la lectura pero había poca asistencia. Por otro lado dedicábamos más tiempo al trabajo de vocabulario porque una editorial nos había propuesto hacer un libro para el mercado utilizando los resultados de nuestra investigación. Aquí reconocimos la importancia de tener una meta concreta al trabajar en grupo porque sin esta propuesta habríamos abandonado el vocabulario a medias.

El tema anual del 2007 fue el “Marco común europeo de referencia”. Esta vez también empezamos con la lectura, la de unos capítulos del mismo marco, pero nuestro objetivo era establecer un nivel inferior al A1, adecuado para los principiantes japoneses. Hubo dos cambios importantes durante este año: primero comenzamos a hablar y a escribir en español durante todas las actividades puesto que de este año en adelante tendríamos más porcentaje de miembros hispanohablantes. Otra cosa importante fue que a partir de ese año, y durante 3 años seguidos, preparamos un taller en SELE, Seminario de Lingüística Española de Japón. Aquí de nuevo repito: siempre trabajamos más y mejor con un objetivo concreto.

Ese año el tema de SELE era justo el vocabulario, realizamos un taller con actividades de vocabulario, que creemos que salió bastante bien gracias a los participantes. También hicimos una ponencia donde propusimos una lista de 800 palabras destinada al nivel inicial de los estudiantes japoneses.

Después de SELE 2007, emprendimos el nuevo trabajo con el que todavía seguimos ahora: preparar un modelo de contenidos para los estudiantes japoneses, que se explicará con detalle en la segunda parte.

Para finalizar esta cronología se podría agregar que en 2009 conseguimos la subvención de la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia de 3 años y gracias a ello y con la colaboración de muchos colegas, pudimos realizar en abril del 2010 una encuesta a más de 3.600 estudiantes para averiguar sus necesidades y expectativas al aprender español, que también trataremos en la segunda parte.

Otra cosa que hicimos con la subvención fue invitar a Concha Moreno, de la Universidad Nebrija. De esta forma tanto los miembros de GIDE como muchos otros profesores que viven y trabajan en Japón, pudimos disfrutar de los diferentes talleres y conferencias que dio en Tokio, en Kioto y en el Congreso de Hispanistas celebrado en Osaka.

Como podrán apreciar todos, en estos 10 años hemos cambiado sustantivamente: partimos hablando de nuestros problemas particulares en clase y ahora estamos hablando del programa de los estudiantes de español en Japón; antes casi todos los miembros eran japoneses y el idioma común era el japonés, pero hoy contamos con la

participación de miembros nativos y nos comunicamos en español; los primeros seis meses teníamos temas independientes en cada reunión y era más fácil recibir participantes esporádicos fuera del grupo, pero ahora trabajamos con temas más amplios que necesitan ser tratados y estudiados durante mucho más tiempo por lo que es importante continuar asistiendo a las reuniones; en los primeros años no disponíamos de dinero pero después publicamos un libro y, aunque la cantidad sea mínima, hemos conseguido una subvención, y con ello asumimos cierta responsabilidad.

Ahora bien, ¿qué significan estos cambios? ¿A dónde nos llevarán? Volveremos a estas preguntas al final de la charla.

## 2. Trabajos actuales

Yo empecé a asistir a las reuniones de GIDE cuando preparaban el taller de SELE 2007. Recuerdo mi primera reunión, en la universidad de Rikkyo, adonde acudí invitado por Raquel Rubio. Yo no conocía a ninguno de los profesores que estaban allí, casi todos japoneses. La reunión fue en japonés y prácticamente no me enteré de nada, pero después de poco tiempo el idioma de comunicación pasó a ser el español y comencé a trabajar de lleno.

### 2.1. Modelo de contenidos

Como se ha mencionado en la primera parte, el principal tema después de este año ha sido el de un “Modelo de contenidos para el estudio del español enfocado al alumnado universitario japonés de segunda lengua extranjera”, al cual hemos venido refiriéndonos en varios congresos y reuniones de lingüística en los últimos tres años y del que yo mismo hablé en el pasado congreso de CANELA celebrado en el Instituto Cervantes. La tabla 1 es la última versión y con ella intentaré explicar brevemente en qué consiste nuestro Modelo de contenidos.

Partimos de 12 temas o áreas temáticas porque pensamos que es más apropiado empezar con temas que interesen a los alumnos de forma que puedan obtener una mayor capacidad comunicativa en el idioma que están aprendiendo:

1. Hablar de uno mismo, de la familia y de los amigos
2. Vida cotidiana: en la universidad, en casa y en el trabajo
3. Ciudades y transporte
4. Viajes
5. Compras
6. Comidas
7. Vida social
8. Tiempo libre
9. Salud

Tabla 1

<b>Tema 1: Hablar de uno mismo, de la familia y de los amigos</b>			
<b>Contenidos nocio-funcionales</b>	<b>Contenidos gramaticales</b>	<b>Contenidos léxicos</b>	<b>Contenidos culturales</b>
<p>1. Presentar, ser presentado y reaccionar al ser presentado</p> <p>2. Dar y pedir información personal: nacionalidad, profesión, estudios, edad, lugar de residencia</p> <p>3. Describir a personas: hablar del carácter y del aspecto físico</p> <p>4. Expresar gustos</p>	<p>Conjugación y uso del presente de indicativo: ser, tener, llamarse, vivir, trabajar, gustar...</p> <p>Género y número</p> <p>Poseivos</p> <p>Numerales</p> <p>Adjetivos calificativos</p> <p>Demostrativos</p> <p>Pronombres</p> <p>Interrogativos: dónde, cuándo, cómo...</p>	<p><b>Familia y relaciones familiares:</b> Padre, madre, hermano, hijo, abuelo, tío, novio...</p> <p><b>Profesiones:</b> Estudiante, profesor, empleado, médico, camarero...</p> <p><b>Países y nacionalidades:</b> España, español, Japón, japonés, Francia, francés...</p> <p><b>Adjetivos de carácter:</b> Bueno, malo, simpático, antipático, inteligente, alto, bajo...</p> <p><b>Numerales cardinales:</b> Cero, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete...</p> <p><b>Aficiones y tiempo libre:</b> Viajar, escuchar música, ir al cine, esquiar, nadar, jugar al fútbol, el tenis, el béisbol, el golf, el baloncesto, los perros, los gatos...</p>	<p>Presentaciones</p> <p>Nombres y apellidos más frecuentes (nombres compuestos, diminutivos, nombres familiares). A veces los hijos tienen los mismos nombres que los padres. Uso de dos apellidos, etc.</p> <p>Documentos de identificación: pasaporte, DNI. Datos que se incluyen: nombre, número de teléfono, dirección, fecha de nacimiento, etc.</p> <p>La unidad familiar: concepto y estructura</p>
<b>Muestras de lengua</b>			
<p>llamas?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Yo soy Laura, ¿y tú? ¿Cómo te llamas?</li> <li>• ¿De dónde eres?</li> <li>• ¿Qué eres?/¿Dónde trabajas?</li> <li>• ¿Dónde vives?</li> <li>• ¿Cuántos años tienes?</li> <li>• ¿Cómo eres?</li> <li>• Soy alto, bastante delgado y rubio.</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es muy simpático e inteligente.</li> <li>• ¿Tienes hermanos?</li> <li>• Soy Juan. Tengo quince años. Soy español. Soy estudiante.</li> <li>• Esta es Ana. Este es mi hermano mayor.</li> <li>• Encantado. Mucho gusto.</li> <li>• Me gusta jugar al tenis.</li> </ul>	

10. El medio ambiente
11. La casa
12. Japón y los países hispanohablantes.

Cada uno de estos temas lo hemos dividido en 4 columnas:

- Contenidos nocio-funcionales
- Contenidos gramaticales
- Contenidos léxicos
- Contenidos culturales

En la parte correspondiente a las muestras de lengua se presentan ejemplos de los contenidos señalados para que docentes, alumnos o cualquier otra persona que se acerque a este Modelo de contenidos pueda visualizar de forma más clara de qué estamos hablando.

Estas tablas se elaboran con los siguientes objetivos (GIDE, 2008):

1. Presentar una propuesta sobre los contenidos fundamentales para los principiantes que aprenden una lengua extranjera muy lejana de su lengua materna.
2. Exponer de manera explícita los contenidos que sería conveniente que los alumnos adquirieran teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y nivel.

Las razones por las que empezamos con este modelo se podrían resumir de la siguiente manera (GIDE, 2008; Moyano, 2010):

1. Cambio en la enseñanza de lenguas en las universidades japonesas. Concepto de enseñanza centrada en el alumno como sujeto de aprendizaje, lo que supone confeccionar los programas educativos partiendo de su motivación y sus necesidades, considerar su estilo de aprendizaje, potenciar que esté activo durante el mismo, valorar sus actitudes, favorecer el desarrollo personal de sus estrategias, etc. No hay, que nosotros sepamos, ningún modelo de contenidos, referido al español en Japón, que recoja estas nuevas tendencias. En nuestra opinión, un modelo que incluya contenidos relacionados con las necesidades y los intereses de los aprendices suscitará su curiosidad y atención y, como consecuencia, activará la motivación.
2. Necesidad de que los profesores, tanto nativos como japoneses, compartan los mismos objetivos y contenidos didácticos. Pensamos que un modelo de contenidos armonizaría y facilitaría enormemente el trabajo de los docentes, repercutiendo favorablemente en la acción didáctica y, por consiguiente, en los resultados.

A pesar de lo que puedan pensar muchos de los asistentes, nuestro modelo de contenidos no es un libro de texto, sino un inventario de materiales relacionados por diferentes tipos de contenidos para dar ideas a los profesores en el momento de planear programaciones, unidades didácticas o actividades motivadoras; también se

podría usar en el proceso de formación para futuros profesores. De hecho este último es uno de los principales usos que podríamos destacar la mayoría de los miembros de GIDE que hemos asistido a las reuniones de los últimos años, ya que nos ha servido para aprender y reflexionar más sobre nuestro trabajo.

## 2.2. Encuesta

Para poder elaborar este modelo de contenidos teniendo en cuenta las necesidades de nuestros alumnos, el pasado año, a principios del curso, hicimos una encuesta a más de 3.600 estudiantes japoneses de español. Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los profesores que, en 40 universidades repartidas por todo Japón, nos ayudaron a pasar las encuestas a sus alumnos.

La encuesta tiene un total de 15 preguntas (véase el apéndice), pero en esta ocasión solo veremos brevemente los resultados de algunas de las primeras preguntas (Lago, Ochiai y Omori, 2011). En la pregunta A se les pedía a los alumnos que eligieran una de las 12 opciones que les dábamos para contestar a la pregunta ¿Por qué estudias español?, 794 personas eligieron la opción “Es una de las lenguas más habladas”, mientras que la segunda opción más votada, con 665 votos, fue “Me gusta la cultura” (Gráfico 1). Aquí les pedimos que especificaran qué aspecto de la cultura les interesaba más, y confirmamos que es a los chicos a los que les interesa más el deporte (véase el gráfico 2).

Gráfico 1: Razón por la que estudian español

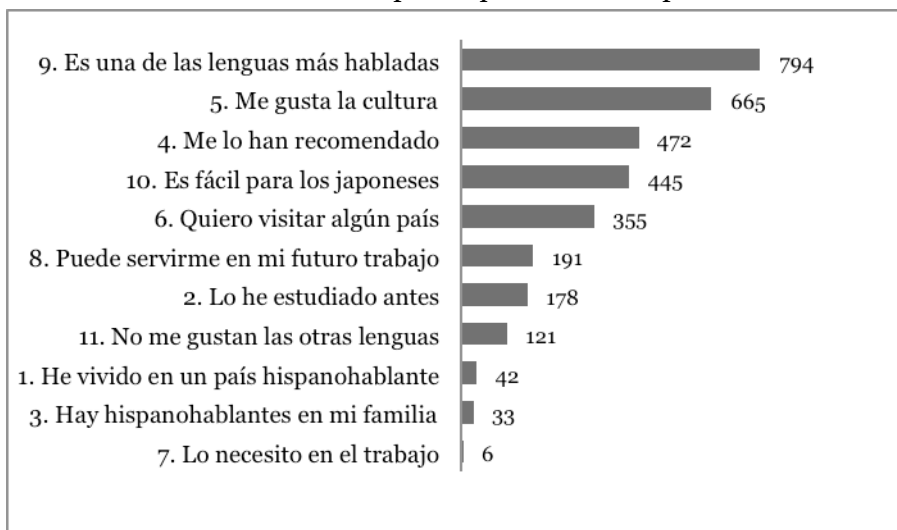
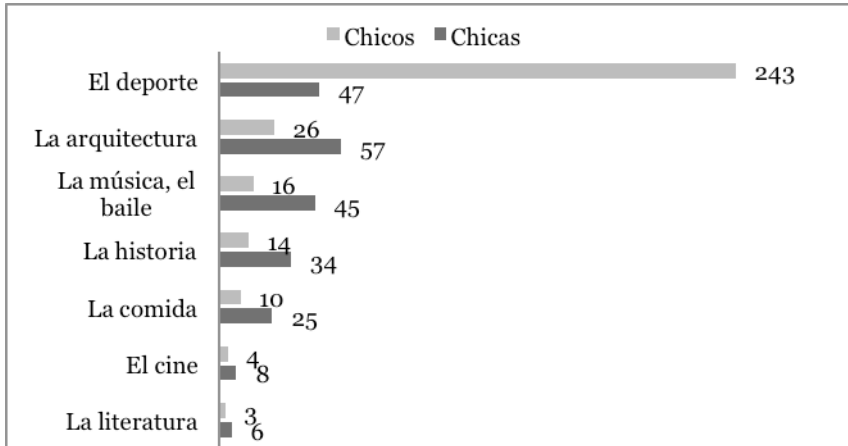
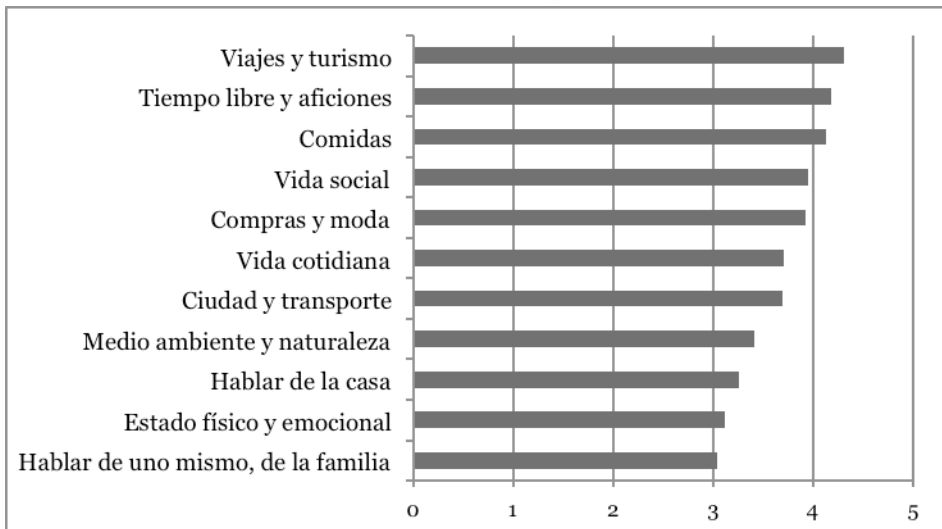


Gráfico 2: Aspectos de la cultura más elegidos, por sexo de los estudiantes



En la pregunta D, ¿Cuáles de estos temas consideras necesario tratar en clase?, los alumnos debían marcar cada opción del cinco al uno en función de que los consideraran muy necesarios o nada necesarios. Las 11 opciones que les dimos coinciden con los 11 primeros temas que elegimos para nuestro modelo de contenidos. Aunque no hay una gran diferencia entre las opciones que los alumnos prefieren que tratemos en clase, se destacan las opciones sobre viajes, compras, comidas, vida social y tiempo libre (véase el gráfico 3).

Gráfico 3: Temas más elegidos para tratar en clase





Resulta curioso que uno de los temas que más usamos en nuestras clases, hasta el punto de que es posible que no pase un día sin preguntar a nuestros alumnos por este tema, “Hablar de uno mismo y de la familia”, fue la opción que consiguió el promedio más bajo, algo más del 3, de una escala del 1 al 5, es decir ni mucho ni poco interés. En nuestra opinión una cosa es el interés de los alumnos y otra lo que nosotros los profesores pensemos que es necesario trabajar en clase.

Los resultados de todas las preguntas saldrán en un informe que prepararemos durante el año académico 2011-2012 que corresponde al último de los tres en que recibimos la subvención. Además de esta publicación está en preparación otra con las conferencias que Concha Moreno dio el año pasado en Japón y con otros artículos sobre la didáctica del español en Japón por parte de diferentes miembros de GIDE.

## Reflexiones

Fuimos nosotros mismos los que decidimos cómo se iba a desarrollar esta charla sobre GIDE. Primero uno hablaría de cómo comenzó el grupo, después el otro hablaría de los trabajos en los que estamos trabajando actualmente y por último los dos daríamos nuestra opinión sobre GIDE y la forma de trabajar que tenemos. La idea era tener dos opiniones, la de un japonés y la de un nativo, hacer autocrítica de lo hecho hasta ahora y compartirla para que cada uno pueda sacar sus propias conclusiones y pueda conocer un poco mejor nuestro grupo. Cuando terminamos de redactar el guión nos dimos cuenta de que estábamos de acuerdo en muchas cosas, por lo que pensamos que sería mejor escribir de forma conjunta este último apartado que, en vez de conclusiones, hemos decidido llamar reflexiones.

En cuanto al uso de español como idioma común, ciertamente para muchos de los profesores japoneses, con excepción de algunos que tienen un nivel casi igual al de los nativos, no es nada fácil seguir con atención durante una hora y media o más, que es lo que duran las reuniones, por la velocidad y el ímpetu con el que suelen hablar los nativos. Pensamos que los profesores japoneses deberían intentar intervenir más en la discusión y los nativos deberían esperar un poco más. Pero lo importante no es solo el idioma.

En el proceso de trabajar juntos nos encontramos con múltiples sorpresas, unas más agradables, otras no tanto, que probablemente no se habrían producido de habernos reunido por separado los profesores japoneses y los profesores nativos.

Pensemos por ejemplo en los contenidos que cada uno de nosotros considera que deberían incluirse en una clase de español como segunda lengua en Japón. Un profesor con algo de experiencia ya tiene en su mente un determinado orden de aprendizaje, en la mayoría de los casos los docentes japoneses en función de los contenidos gramaticales y los hispanohablantes de acuerdo con los comunicativos.

Mientras discutíamos arduamente sobre este tema, a veces teníamos que dejar a un lado el “sentido común” que, para la otra parte, no era tan “común”. Un curso para estudiantes japoneses se podía elaborar siguiendo diferentes órdenes (GIDE, 2009).

Lo mismo podría decirse sobre la gestión de las reuniones. La mayor parte de los japoneses están acostumbrados a hacer “Nemawashi”, un tipo de cabildeo, que se hace con buena intención para facilitar el procedimiento antes de tomar una decisión. Esto pudo provocar en ciertas ocasiones confusión o malestar entre los hispanohablantes porque les parecía injusto que algunos miembros supieran de antemano las propuestas que iban a presentar.

Estos y otros descubrimientos nos sorprendieron mientras trabajábamos intensamente en las reuniones. Como hablamos en la primera parte nuestras reuniones han ido adoptando un carácter diferente: primero eran un espacio donde cada uno podía hablar de problemas particulares y escuchar las ideas ajenas, después se convirtieron en un lugar donde aprendíamos nuevas teorías, al final ha pasado a ser un taller donde preparamos un trabajo colectivo. Hemos formado un equipo y comenzamos a tener siempre una meta donde se expondrán los resultados del trabajo.

A partir de aquí es posible que surjan nuevas dificultades. Primero, para obtener un buen resultado es más eficaz trabajar en un grupo cerrado, no demasiado grande, en el que cada miembro sea consciente de su papel y responsable de cumplir con él. En nuestra opinión esta es la manera ideal de trabajar dentro de un equipo de investigación y quizá también a la hora de elaborar un material didáctico. Ahora nuestra pregunta es: ¿somos un equipo de investigadores?, ¿nos reunimos para publicar un libro?, ¿no necesitamos recibir constantemente a nuevos miembros que quieran formarse mejor?

La segunda dificultad se relaciona con la primera: trabajar como miembro de este equipo ocupa demasiado tiempo; todos trabajamos en diferentes universidades o centros académicos, con bastantes horas de clase a la semana, hay quienes siguen formándose a título individual, con estudios de máster o doctorado. Muchos también tienen una familia, algunos con hijos que todavía no se han independizado.

Imaginamos que cada uno tendrá su opinión al respecto. Tendríamos que discutirlo entre todos. A nosotros, todo lo que hemos hecho hasta ahora, nos ha servido como un curso de formación: aprender temas de didáctica, inspirarnos en nuevas ideas que se puedan llevar a clase, buscar una manera de contribuir con nuestro granito de arena para mejorar la enseñanza del español en este país... Mientras tanto hemos conseguido conocer a un grupo de personas, que han terminado convirtiéndose en nuestros amigos, con quien compartir las preocupaciones e inquietudes de cada día.

Las cosas cambian y así tiene que ser. Posiblemente ahora estemos en otro proceso de cambio. Si es posible, recibiremos más miembros nuevos y reorganizaremos nuestros trabajos como un medio de seguir formándonos. De esta manera

continuaremos aprendiendo de una forma conjunta tanto profesores más jóvenes como aquellos que tienen más años de experiencia con el objetivo de mejorar la calidad de nuestras clases. Trabajaremos con una meta pero lo más importante siempre será el proceso.

Si no podemos cambiar esperaremos a que nuevas generaciones creen otros grupos. El carácter de cada grupo lo decidirán aquellas personas que lo integren y aunque inevitablemente surgirán dificultades, no queremos que eso les pueda echar atrás. Donde haya respeto a los demás y ganas de aprender de y con ayuda de otros miembros, se formarán nuevas amistades y se abrirán nuevos caminos. Además creemos que el proceso de hablar con personas que tienen diferentes modos de pensar y tratar de entenderlos es el mismo por el que pasan nuestros alumnos cuando aprenden un idioma extranjero con el objetivo de comunicarse. Nosotros pensamos que vale la pena trabajar en grupo.

#### Referencias bibliográficas

- GIDE (2008). Propuesta sobre un modelo de contenidos para el estudio del español enfocado al alumnado universitario japonés de segunda lengua. *Lingüística Hispánica*, 31(9), 163-164.
- GIDE (2009). Orden de presentación de los contenidos de estudio- verbos. Informe de un taller. *Lingüística Hispánica*, 32(4), 55-66.
- Lago, P., Ochiai, S., & Omori, H. (GIDE) (2011, febrero). *Cuestionario sobre análisis de necesidades aplicado a los alumnos universitarios japoneses de español*. Informe N° 1. Presentación oral en el Círculo de estudios lingüísticos hispánicos de Tokio, Tokio.
- Moyano López, J. C. (2010). Cómo organizar un curso entre un profesor japonés y un profesor nativo usando las tablas de contenidos de GIDE. *Cuadernos Canela*, 22(13), 165-178.
- Nishimura, K., Ochiai S., & Hiroyasu Y. (2007). Propuestas de léxico básico para estudiantes japoneses -800 palabras-. *Lingüística Hispánica* 30(3), 43-65.
- Sánchez Lobato, J., & Santos Gargallo, I. (2004). *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid. SGEL.

Apéndice: Cuestionario

**A) ¿Por qué estudias español?**

1. Porque he vivido en un país de habla hispana
2. Porque lo he estudiado antes.
3. Porque soy de origen hispanohablante. .
4. Porque me lo han recomendado mi profesor, mis padres, un amigo, etc.
5. Porque me gusta la cultura del mundo hispano: música, deporte, cine, literatura, arquitectura, historia, comida, etc. En especial: el género _____
6. Porque quiero ir de vacaciones a un país hispanohablante. País: _____
7. Porque lo necesito en mi trabajo
8. Porque creo que me va a servir en mi trabajo en el futuro
9. Porque el español es una de las lenguas más habladas en el mundo
10. Porque me han comentado que el español es fácil para los japoneses
11. Porque no me gustan las otras lenguas que ofrece la universidad
12. Otras: _____

**B) Fuera del aula, ¿Tienes contacto con gente que habla en español?**

1. Sí
2. No
3. En caso de sí: con tus amigos
4. En caso de sí: en tu barrio
5. En caso de sí: en tu trabajo por horas
6. En caso de sí: con otros: _____

**C) ¿Para qué te gustaría usar el español?**

1. Para comunicarme con los profesores de español
2. Para comunicarme con los hispanohablantes que viven en Japón
3. Para comunicarme con la gente cuando vaya a países de habla española
4. Para leer periódicos, revistas o páginas web
5. Para leer folletos informativos y llenar formularios
6. Para leer obras literarias
7. Para leer artículos académicos de mi especialidad
8. Para entender programas de televisión o películas
9. Para entender canciones
10. Para escribir tareas de clase
11. Para escribir cartas, correos electrónicos o diarios
12. Otros: _____

**D) ¿Cuáles de estos temas consideras necesario tratar en clase?**

1. Situaciones de comunicación en las que es preciso hablar de uno mismo, de la familia
2. De la vida cotidiana (en casa, en la universidad y en el trabajo)
3. De la ciudad y el transporte
4. De los viajes y el turismo
5. De las compras y la moda
6. De las comidas
7. De la vida social
8. Del tiempo libre y las aficiones (música, deporte, cine...)
9. Del estado físico y emocional
10. Del medio ambiente y la naturaleza
11. De la casa y de los artículos de casa
12. Otros: _____

**E) ¿Qué te gustaría poder hacer al final del curso escolar?**

1. Mantener conversaciones cotidianas básicas
2. Comprender lo básico de la pronunciación y la gramática
3. Escribir textos sencillos (correos electrónicos, formularios...)
4. Leer textos sencillos (panfletos, letras de canciones,...)
5. Aprobar un examen público de español
6. Utilizarlo en el trabajo o en el estudio de mi especialidad
7. Otros

**F) Señala cuales de estas formas de aprendizaje se adaptan mejor a tu personalidad.**

1. Me gusta que el profesor lo explique todo
2. Aprendo leyendo y viendo imágenes
3. Prefiero estudiar siguiendo el orden establecido
4. Tomo notas en clase o cuando estudio
5. Me gusta conocer las reglas gramaticales
6. Cuando cometo un error lo analizo
7. Me gusta aprender escuchando
8. Me gusta aprender conversando en clase o con los nativos
9. Me gustan los ejercicios estructurales y de aplicación de reglas
10. Me gustan las actividades abiertas que requieran imaginación o improvisación
11. Una vez hechos los ejercicios o un examen no los compruebo

12. Aprendo mejor moviéndome
13. No me importa cometer errores
14. Me gusta pensar antes de actuar

**G) ¿Cómo aprendes la gramática?**

1. Aprendo las reglas y las aplico después
2. Deduzco las reglas y hago hipótesis
3. Comparo las reglas del español con las de otras lenguas que conozco
4. Otros

**H) ¿Cómo aprendes el vocabulario?**

1. Elaboro listas y diseño fichas
2. Creo asociaciones mentales
3. Escribiendo palabras
4. Aprovecho el vocabulario de otras lenguas que conozco
5. Repito oralmente
6. Otros

**I) Para leer textos...**

1. Intento deducir el significado de las palabras por el contexto
2. Busco el significado de todas las palabras
3. Intento extraer la idea general
4. Otros

**J) Para escribir...**

1. Uso un diccionario bilingüe
2. Imito modelos
3. Hago un esquema de lo que voy a escribir
4. Otros

**K) Para interactuar...**

1. Imito los modelos de conversación que aparecen en el libro de texto
2. Pido ayuda al profesor o del interlocutor
3. Utilizo la comunicación no verbal
4. Planeo lo que voy a decir antes de hablar
5. Otros

**L) ¿Cómo te gusta trabajar en clase?**

1. Solo (haciendo ejercicios)
2. En parejas
3. En grupos
4. Toda la clase con el profesor
5. Otros

**M) En clase, ¿te gusta...?**

1. Seguir el libro de texto
2. Ver videos, películas
3. Hacer juegos, <i>role-plays</i>
4. Usar nuevas tecnologías
5. Cantar
6. Otros

**N) ¿Qué te motiva en clase?**

1. Buen material didáctico
2. El carácter y la capacidad del profesor
3. El ambiente de la clase
4. La sensación de logro.
5. La posibilidad de obtener buenas calificaciones
6. La posibilidad de utilizarlo en el futuro trabajo
7. Otros

**O) ¿Estás de acuerdo con estas afirmaciones?**

1. Tengo una imagen positiva sobre los hablantes de español y los países de habla española
2. Creo que el español me puede resultar útil en el futuro
3. Creo que el español es una lengua de prestigio
4. Creo que tengo facilidad para aprender lenguas extranjeras
5. Me comparo con otros estudiantes de la clase
6. Soy participativo en clase
7. No me atrevo a hablar en clase